

El estudiante perpetuo

Por Basilio Bomczuk (*) ■



■ La actitud del estudiante universitario por aprender se debería trasladar a la vida profesional de forma perpetua.

“En un mundo que cambia rápidamente, nuestra disciplina y profesión no se mantienen al margen de dicho cambio. Particularmente en la arquitectura, la creación de lo inédito demanda adquisición de conocimientos de manera continuada. Los arquitectos somos estudiantes perpetuos”

El pensamiento transcrito en el párrafo anterior, pertenece al Dr. Arquitecto Guillermo Vásquez de Velasco, profesor de la Ball State University, en Indiana, Estados Unidos. El prestigioso docente estuvo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, dictando un seminario como profesor visitante, en el marco del Módulo de Formación Específica del Doctorado de Arquitectura.

El arquitecto piensa que, para ser estudiantes perpetuos, debemos tener autonomía, maestría y propósito. Esto nos permitirá continuar desarrollando

la creatividad en un marco de libertad, conocimiento y voluntad.

Ahora bien ¿cómo podemos hacer para saber cuál es nuestra estrategia de aprendizaje continua? El profesor Vásquez de Velasco piensa que, fundamentalmente, recurriendo a los libros, internet, dictando y escuchando conferencias, viajando, haciendo por analogías y contraste; entendiendo que las personas más sociables son las que aprenden más.

En otras palabras: lo que cuenta es, ante todo, nuestra “actitud”, confiando que será la misma a lo largo de toda la vida profesional. Debemos recordar nuestra formación en los talleres de arquitectura -que nos distingue de otras carreras universitarias- como algo sumamente interesante y enriquecedor, tanto para los alumnos como para los docentes. El docente de los talleres de diseño no es una autoridad a la que todos acatan. No es válida la actitud soberbia del “yo sé... y

ustedes deben llegar...” En el taller de arquitectura, sucede otra cosa, se parte de la base de que todos somos inteligentes y que se debe tender a la “emancipación del alumno”.

Al plantearnos una estrategia de aprendizaje continuo tenemos que entender qué queremos lograr, qué debemos lograr y cómo aprender a lo largo de la vida. Esta estrategia debe prever cómo hacerlo posible fácilmente con placer, casi como un juego.

Ejercer el oficio en el medio

Muchas veces entre los colegas no está bien visto que un arquitecto continúe estudiando a lo largo de su vida. Se sospecha que un profesional con una actitud semejante, es un “teórico”. Cuando en realidad la construcción del pensamiento debería darse a lo largo de toda la vida para contar con mejores profesionales que ayuden a cambiar nuestras ciudades.

Los colegios profesionales -condu-

cidos generalmente por comisiones afines a los gobiernos de turno- no plantean una estrategia a largo plazo para la formación continua de los profesionales de su ciudad. Normalmente se enfocan a tratar cuestiones de poca monta, que no permite generar un debate serio en el seno de dichas instituciones para tomar una posición crítica frente a los problemas cruciales de la planificación urbana.

Ser un estudiante perpetuo en arquitectura significa tener una educación continuada en arquitectura. Como dice el profesor Vásquez de Velasco: “Deberíamos aprender a desarrollar estrategias extra académicas de aprendizaje sostenible, incentivando actitudes didácticas que puedan ser trasplantadas de la academia a la práctica profesional”

(*) Arquitecto

www.avosciudad.com

